Calma Total Reina en la Capital Mexicana

Será evacuada la Universidad. — Una crónica exclusiva de EL TIEMPO.

Estudiantes de la Universidad Nacional de México instalados en un pasillo del centro docente, pintan carteles con leyendas de protesta por la ocupación de la Universidad en los violentos disturbios en los cuales perecieron siete personas entre estudiantes y policías. Ayer, la situación en la capital mexicana era de completa calma. (Radiofoto de la U. P. I., para **El Tiempo**).

La calma reina totalmente en la capital mexicana, a solo 14 días del comienzo de los juegos olímpicos, según informa desde Ciudad México el enviado especial de **El Tiempo**, Germán Castro Caycedo.

A partir de esta edición, nuestro enviado especial informará exclusivamente para los lectores de **El Tiempo** el desarrollo de los acontecimientos en la sede de los XIX Juegos Olímpicos.

Las agencias internacionales informaron también ayer que antes de 48 horas será evacuada la Universidad Autónoma de México, ocupada por el ejército desde el comienzo de los violentos disturbios estudiantiles de la semana pasada.

La crónica de Germán Castro Caycedo, y otras informaciones sobre México, aparecen en la página 26 de esta edición.

Igualmente, nuestro enviado especial informa, en la página 17, sobre las primeras actividades de los ciclistas en Ciudad de México, la participación hoy en eventos extraoficiales y la forma como el país azteca se ha preparado para los Juegos de la XIX Olimpiada.

LEA HOY EN **EL TIEMPO**

Congreso Panamericano de Productores de Seguros
— Página 7ª —

Virgilio Barco Será Presidente del BIRF
— Página 24 —

Entregado primer plan de

Calma Total en la Capital

Por Germán Castro Caycedo,
enviado especial

México, 28. (Centro de prensa de la Villa Olímpica). Acaso mientras el taxi se alejaba del aeropuerto para conducirnos a la villa de prensa, las últimas piedras lanzadas por los agitadores estaban cayendo contra el pavimento.

Imagen distinta

El arribo a Ciudad de México trajo consigo una imagen diferente del conflicto estudiantil, patrocinado e impulsado por elementos subversivos que, escudados tras la fogosidad de un reducido grupo de universitarios, quisieron producir una especie de revolución, hoy aparentemente ahogada.

Tras las informaciones de prensa lanzadas por las agencias en días anterores, al llegar aquí uno espera ver las calles inundadas de revoltosos, bloqueadas por barricadas frente a las cuales centenares de soldados y policiales luchan denodadamente.

Sin embargo, a poco de recorrer es necesario aceptar que la calma ha retornado a la sede de la Olimpiada Mundial del año 68. La "revolución", al parecer, entró ya en su ocaso total. La tensión que durante más de dos meses había experimentado el país, y que creció en los días anteriores con el conflicto estudiantil, acaba de culminar.

El preámbulo de la ocupación de la Universidad por el ejército, que precipitó el clímax de beligerancia, es un giro total de la situación que ha de culminar con la calma. Con esa misma calma que nosotros estamos palpando ahora, cuando el desfile de atletas se acrecienta cada vez más por campos, calles y plazas mexicanas.

La razón de este nuevo cauce que acaban de tomar las cosas se debió a que la junta de gobierno de la Universidad Autónoma, presidida por el doctor Raoul Fournier, no aceptó la renuncia del rector Barros Sierra, quien, a su vez, admitió tal decisión.

De esta manera el clima de tensión ha cedido y el hecho de su regreso es magnífica oportunidad, dada la adhesión que le han expresado estudiantes, profesores y empleados de la Universidad.

Alegría preolímpica

La imagen de México es diferente al llegar aquí. Es alegre como los cientos de gigantescos globos de colores que adornan el aeropuerto y las instalaciones olímpicas, donde las líneas "sicodélicas" a blanco y negro de los trajes de las "edecanes", guías e intérpretes ahogan el ambiente.

Durante tres horas continuas recorrimos la ciudad la noche de la llegada y no escuchamos un solo grito de protesta. Las tropas no inundan las calles como era de esperarse. La vida de México continúa normal. En El Zócalo, en El Paseo de la Reforma y en los fabulosos cabarets, no ha mermado la afluencia de visitantes.

La gente de la calle

Hablamos con la gente. Hicimos preguntas a la conejita del Terraza Cassino, al "barman" de La Fuente, al vigilante nocturno, al vendedor de "tacos" en la Plaza de Garibaldi y a la anciana que vende rosas rojas en la puerta del "Night Club". Todos coincidieron en que la paz ha rtornado. En que en México la situación es nuevamente la misma de siempre. Caldama, acogedora, sin problemas.

"No ha pasado nada"

Lo que en un principio se insinuaba como la mancha que malograría la realización de la Olimpiada, es hoy clima de cordialidad. "En México no ha pasado nada", es la impresión general, y el esfuerzo de cuatro años para realizar la Olimpiada más brillante en la historia del deporte mundial cuenta hoy con todo a su favor.

OEA Logró la Paz, pero Fracasó Frente a Cuba

La organización cumple 20 años de su fundación.

Washington, 28. (UPI). El más criticado, pero el más efectivo de los organismos regionales, la Organización de los Estados Americanos (OEA), conmemora este año el vigésimo aniversario de su fundación.

Surgida en Bogotá con su forma y nombres actuales, la OEA vino a la vida en medio de violentas convulsiones políticas y sociales que costaron a la capital colombiana numerosos muertos y más de 500 millones de dólares en daños. Su nombre estará eternamente vinculado al fatídico "Bogotazo" de abril de 1948.

La Paz

Hasta aquí, sus más grandes logros posiblemente sean los instrumentos jurídicos y políticos que regulan las relaciones entre sus miembros y mantener la paz entre ellos. Todo esto en un Continente turbulento, donde la inestabilidad política es su característica más acusada.

Cuba

Sus más grandes fracasos son mayoría de edad, con firme voluntad de renovar su vieja estructura y un nuevo secretario general, Galo Plaza, que ha prometido "un golpe de timón" en su rumbo.

Para cumplir lo primero, la tercera conferencia extraordinaria se dio una nueva carta, cuya vigencia solo espera por la ratificación de las dos terceras partes de sus miembros, 15 o 16, según se cuente o no a Cuba como Estado miembro, aun cuando su gobierno está expulsado del sistema.